

Iglesias de

Santa María y San Pedro

Caracena



El periodo más importante en la historia de Caracena fue la Edad Media, cuando su ubicación fronteriza entre los territorios cristianos y musulmanes la convirtió en una importante plaza fuerte. Fue repoblada y convertida en Comunidad de Villa y Tierra en la segunda mitad del siglo XI, llegando a tener más de 20 aldeas bajo su jurisdicción.

Este importante bagaje histórico queda reflejado en sus calles y monumentos, que han hecho a esta villa merecedora de la declaración de Bien de Interés Cultural, con la categoría de Conjunto Histórico, desde el año 2009.

Caracena conserva casi intacta toda la riqueza patrimonial que forjó durante siglos. Está ubicada en un paraje hoy aislado, donde parece que se ha detenido el tiempo, lo que ha contribuido a que se mantengan casi inalterados tanto su trazado urbano medieval como su arquitectura tradicional.

Situada en el suroeste de la provincia de Soria, Caracena ocupa un lugar privilegiado, a los pies de la Sierra de Pela. Un emplazamiento estratégico enmarcado por el cañón del río Caracena y el barranco de las Gargantas, habitado ya en la Edad del Bronce como atestiguan el yacimiento de Los Tolmos situado en las proximidades de la villa.

Más allá de sus iglesias románicas, Caracena cuenta entre su patrimonio histórico con el yacimiento arqueológico de Los Tolmos, el castillo, el rollo y la atalaya que han sido declarados Bien de Interés Cultural (BIC). Junto a ellos también merecen atención el antiguo hospital, la cárcel, la ermita de Ntra. Sra. del Monte, el puente y las murallas medievales.

1. Plaza Mayor

En la Plaza Mayor se encuentran dos de los principales símbolos del poder de Caracena. Presidiendo el espacio urbano, está el rollo, construido en 1538 y restaurado en 1738, según consta inscrito en él. Es la representación de la jurisdicción que regía la villa y alfoz de Caracena. Junto a él, la llamada cárcel, un edificio del siglo XV, de un aspecto robusto muy apropiado para el uso que tuvo. En la Plaza Mayor está también el lavadero tradicional, felizmente recuperado.



Vista aérea de Caracena con la Sierra de Pela al fondo

2. Hospital

Continuando por la calle que asciende hacia la iglesia de San Pedro, junto a ella, están los restos del antiguo hospital del siglo XV, que aunque en ruinas, aún recuerda su pasado esplendor con elementos tan elegantes como la ventana conopial que se abre a la calle.



Puente medieval sobre el río Caracena

3. Castillo

Siguiendo el camino que, desde la iglesia de San Pedro, recorre el solar de lo que fue el caso urbano medieval de Caracena, se llega al castillo. El castillo de Caracena sorprende por su formidable defensa tanto natural como artificial. A su situación privilegiada en lo alto de la villa, entre los barrancos de Los Pilones y de la Garganta, se une el doble recinto con foso artificial y acceso en codo que da paso a un espacio interior de planta rectangular. Cuenta con diez cubos en la muralla exterior y torre del homenaje en uno de los ángulos. El aspecto actual corresponde a la reconstrucción realizada a finales del siglo XV, que le dio su apariencia de fortaleza preparada para la defensa con artillería.

4. Puente y sistema defensivo medieval

El Puente Cantos permite salvar las aguas del río Caracena. Es una obra medieval que da paso al cañón excavado por el río. El sistema defensivo de Caracena estaba formado por una muralla compuesta por un muro de mampostería que cerraba la loma entre los dos barrancos que flanquean

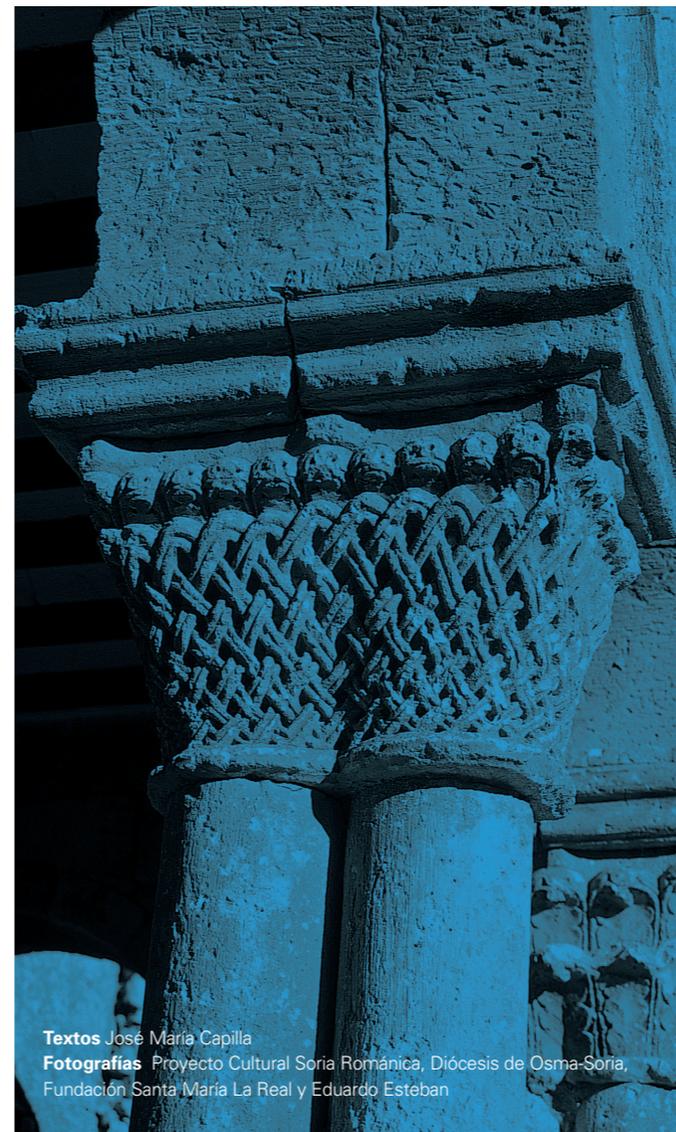
la villa. Se abría con tres puertas y contaba con torres cuadrangulares distribuidas por todo el perímetro.

5. Yacimiento de Los Tolmos

El yacimiento de Los Tolmos se desarrolló en la Edad del Bronce Medio, hacia el 1400 a.C. En él se han encontrado restos de cabañas de planta ovalada, enterramientos y vestigios de cerámica. Se encuentra a unos pocos kilómetros del caserío, dentro del cañón del río Caracena, paraje natural incluido dentro de un sendero peatonal señalizado, el Sendero Ibérico Soriano GR-86, que continúa hacia Tiermes y los confines de la provincia de Soria.

6. Atalaya

Se encuentra situada en un paraje denominado el Molino, entre las localidades de Fresno de Caracena y Caracena. Esta atalaya islámica formaba parte del entramado de torres vigía que controlaban el territorio circundante y servían como base de comunicación entre los diferentes puestos de vigilancia de la frontera.



Textos José María Capilla

Fotografías Proyecto Cultural Soria Románica, Diócesis de Osma-Soria, Fundación Santa María La Real y Eduardo Esteban



Iglesias de

Santa María y San Pedro

Caracena

Iglesia de Santa María

Exterior

La iglesia románica de Santa María está situada en el barrio bajo de Caracena, zona repoblada en la Edad Media por las gentes de Gormaz y muy próxima a los restos de un cubo de la muralla que reforzaba el sistema defensivo de la villa.

Es una construcción de nave única, presbiterio, ábside semicircular y torre cuadrada a los pies. Esta **torre (1)**, construida con encofrado de cal y canto, era un torreón defensivo construido en el siglo X que se aprovechó como campanario al adosarle la iglesia entre los siglos XI y XII.

Al exterior, Santa María es una iglesia sencilla con muros de encofrado de cal y canto revocados. Cuenta con dos portadas románicas. Al sur, que actualmente sirve de acceso a la **iglesia (2)** y al norte, en el cementerio, otra que permanece cegada (3). Ambas presentan una decoración eminentemente geométrica con especial interés en la situada al sur.



Exterior de Santa María

Los elementos decorativos más singulares del exterior son las cuatro elegantes **celosías** distribuidas en sus muros y labradas en bloques únicos de piedra caliza (**4 y 5**), y la ventana del **ábside (6)** enmarcada por doble arquivolta sobre capiteles decorados. El uso de celosías relaciona esta iglesia con la cercana de Albendiego, en la provincia de Guadalajara.

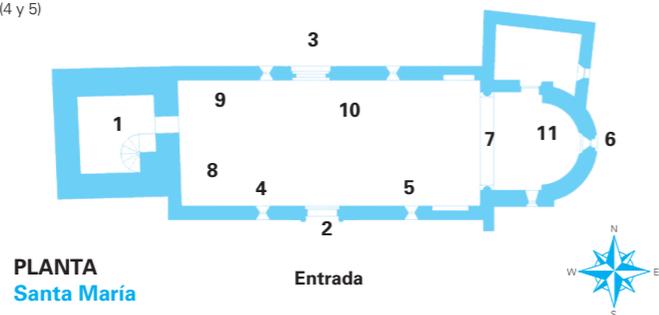
Interior

En el interior, la nave presenta una cubierta de madera frente a la bóveda de cañón en piedra reservada para el ábside y el presbiterio. El suelo de la nave está formado por rastras y piezas de madera que lo distribuyen para su uso como lugar de enterramiento.

En el gran **arco de triunfo (7)** que sirve de acceso a la cabecera destacan los capiteles que lo sustentan, con gran variedad de animales fan-



Celosías (4 y 5)



EUROPA
ROMÁNICA



Interior de Santa María

tásticos, grifos, centauros y arpías... A los pies de la nave está el **coro (8)**, cerrado con un interesante antepecho calado con motivos geométricos. Y debajo el baptisterio donde, tras una reja de madera policromada, se encuentra la **pila bautismal (9)** de tipología medieval.

En general el mobiliario litúrgico de esta iglesia es de factura modesta. El elemento más curioso es un **confesionario articulado (10)** en esquina del siglo XVIII situado junto al baptisterio.

Los retablos son barrocos del siglo XVIII, aunque en el **retablo mayor (11)**, presidido por la escultura de la Asunción de la Virgen, se reutilizaron relieves de un retablo anterior, del siglo XVII.



Exterior de San Pedro

Iglesia de San Pedro

Exterior

La iglesia de San Pedro es actualmente la parroquia de Caracena. Cuenta con planta de nave única, presbiterio y ábside semicircular. Sólo conserva de época románica el ábside semicircular, con decoración en los canecillos y, sobre todo, la galería porticada. A partir del siglo XVII el edificio vivió una serie de modificaciones que le dieron el aspecto y las dimensiones que hoy presenta. También es posterior la torre que se asienta sobre el tramo rectangular del presbiterio.

La **galería porticada (1)** es una de las más interesantes del románico soriano. Se abre al este y al sur y originalmente se prolongaba hacia occidente con dos arcos más. Actualmente conserva sólo siete arcos ya que fue modificada con las reformas de la nave de la iglesia en el siglo XVII. Lo más destacado de la galería es la decoración de sus capiteles. La temática es muy variada y figurativa: un centauro entre dos aves, duelo de caballeros y, el motivo más llamativo, la lucha de un animal fantástico con una hidra de siete cabezas. Hay que reseñar también la presencia de un cuádruple fuste torso.

EUROPA
ROMÁNICA

La calidad escultórica de la decoración de estos capiteles se corresponde con la de los 25 **canecillos (2)** que sustentan la cornisa de la galería. Están finamente labrados con animales fantásticos, figuras humanas y otras representaciones geométricas y zoomorfas. Todo el conjunto escultórico denota la influencia de la Catedral de El Burgo de Osma y del claustro del Monasterio de Santo Domingo de Silos.

Interior

El interior de la iglesia de San Pedro vivió diferentes reformas a partir del siglo XVII, que modificaron y acortaron su nave cubriéndola con bóveda de lunetos. Estas reformas son palpables en la **puerta de acceso (3)**, de estilo clasicista.

Ya en el interior, a los pies de la nave, en el **sotocoro (4)**, se reubicaron algunos vestigios medievales, que van desde estelas funerarias, a inscripciones o restos de capiteles y columnas.



Galería porticada

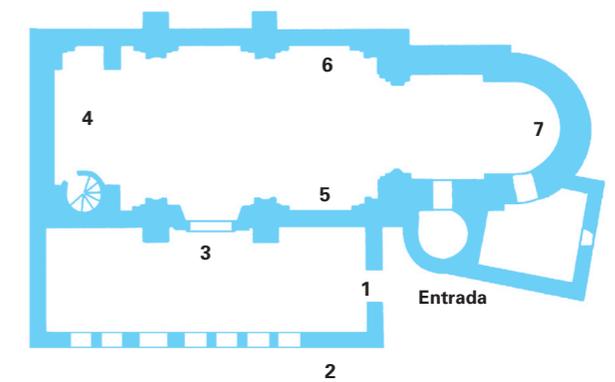


Interior de San Pedro

Enfrentados en la nave se encuentran los retablos del Santo Cristo y Santa María, realizados en el siglo XVIII. El de **Santa María (5)** presenta la originalidad de estar elaborado en madera sin policromar. La talla de la Virgen es una escultura gótica que representa a María con el Niño en su regazo. La pieza ha vivido importantes modificaciones a lo largo de los siglos como la adición de ojos de vidrio y el retallado de algunas zonas.



Capiteles decorados de la galería porticada



PLANTA San Pedro



Santo Cristo s. XV (6)

La talla del Santo Cristo, en el **retablo opuesto (6)**, es una elegante escultura gótica del siglo XV. En él destacan la serenidad de su rostro y la elegancia de sus proporciones.

Un esbelto arco apuntado da paso al presbiterio, presidido por un **retablo barroco (7)** que enmarca un soberbio lienzo de principios del siglo XVIII que representa a San Pedro Apóstol. Está firmado por Antonio Palomino (1655-1726), pintor barroco de la escuela madrileña. Flanquean el lienzo las tallas anónimas de San Blas y San Nicolás.

Junto a este retablo se conservan en perfecto estado las credencias románicas y, en su base, fue reutilizada la antigua mesa de altar. Distribuidos en los muros de la iglesia se pueden contemplar un conjunto de lienzos del siglo XVIII que componen una representación completa del apostolado.



Santa María (5)